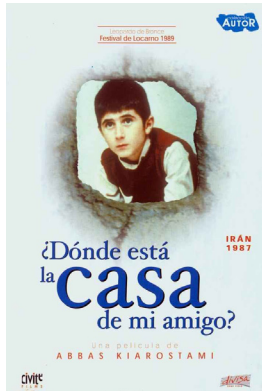


DÓNDE ESTÁ LA CASA DE MI AMIGO de Abbas Kiarostami



SINOPSIS

Historia de un alumno que busca la casa de un compañero para devolverle su cuaderno. En la escuela del pueblo de Koker, al norte de Irán, Mohamed no ha hecho los ejercicios en el cuaderno y el profesor le amenaza con la expulsión si vuelve a repetir la misma falta. Esa misma tarde, su compañero, Ahmed, toma por equivocación el cuaderno de Mohamed y cuando decide ir a buscar la casa de su amigo para devolvérselo, se pierde en la noche. Un canto a la solidaridad protagonizada por un niño, capaz de atravesar a pie kilómetros de campos en mitad de la noche por evitar el mal de su compañero.

¿ *Dónde está la casa de mi amigo?* (Irán, 1987) · 80 min

Dirección: Abbas Kiarostami

Producción: Ali Reza Zarrin

Guión: Abbas Kiarostami

Música: Amine Allah Hessine

Fotografía: Farhad Saba

Montaje: Abbas Kiarostami

Reparto: Babek Ahmad Poor, Ahmed Ahmed Poor, Kheda Barech Defai, Iran Outari, Aït Ansari

País: Irán

BIOGRAFÍA

Cineasta, poeta y fotógrafo, Abbas Kiarostami (Teherán, 1940) estudió Bellas Artes y fue diseñador gráfico y pintor antes de centrarse en el mundo audiovisual. Fue uno de los impulsores en 1969 del departamento de cine en el KANUN (Instituto para el Desarrollo Intelectual de Niños y Jóvenes), cuya producción se centraba hasta entonces en la publicación de libros. Se inició en el mundo del cine como realizador de películas didácticas y siempre ha mostrado una gran sensibilidad hacia el mundo de la educación y de los niños. Su primer corto, de clara influencia neorrealista, fue *El pan y la calle* (*Nān va koutcheh*, 1970). Figura emblemática de un cine de autor libre e innovador, miembro de la “nouvelle vague” iraní, irrumpió en los años 70 y en 1997 se alzó con la Palme d'Or en Cannes con *El sabor de las cerezas*.



EL NUEVO CINE IRANÍ

Según algunos especialistas, el Nuevo Cine Iraní es una de los movimientos cinematográficos más relevantes del momento. En conexión con un arte persa de representaciones visuales y relieves milenarios, y una fecunda cultura poética-filosófica, sus representantes recogen la herencia de las diferentes nuevas olas cinematográficas surgidas en aquel país desde los años sesenta. Tras la revolución de 1979 y la instauración de la república islámica, la censura y la represión propias de los tiempos del Shah prosiguieron, con el Ayatolá Jomeini poniendo énfasis en los ‘vicios’ que este arte suele vehicular. Paradójicamente, a pesar del reconocimiento internacional del Nuevo Cine Iraní por la crítica, los festivales e incluso los propios cineastas, la censura, y sobre todo el predominio del cine iraní comercial, con algunas muestras también de cine europeo y norteamericano, eclipsan unas obras que son poco o nada proyectadas dentro de las fronteras de su propio país, pese a algunos éxitos puntuales. En este contexto, Abbas Kiarostami emerge como una figura central, con una filmografía de prácticas poéticas y narrativa alegórica, a menudo caracterizada como realista, documental, reflexiva, consciente, modernista y humanista. Desde su aparente simplicidad, fundamentada sobre la riqueza de los diálogos y la planificación, así como por un trabajo de campo con equipos reducidos y con una notable economía de medios, el cineasta iraní despliega un montaje concéntrico sobre ritmos modulados para sugerir ciertas verdades de la forma más bella posible.

PALABRAS DEL AUTOR

“Trato de filmar sin referencias, no me interesa establecer diálogos intertextuales, sino tratar de captar lo real”

“A lo largo del día encuentro centenares de pequeñas fuentes de inspiración, sencillamente observando a la gente inmersa en sus rutinas cotidianas. Creo que lo que sucede en la vida real es más importante que el cine. Mi técnica es similar al collage. Reúno distintas piezas y las ensamblo. Yo no invento esos elementos: me limito a observar y a tomarlos de la vida cotidiana de la gente que me rodea. Pero prefiero ver los aspectos positivos de la vida cotidiana en lugar de los negativos, que me producen insomnio e inquietud. Así que miro y selecciono las cosas que me parecen mejores, las reúno, hago con ellas un paquete y las vendo. No soy el único que hace tal cosa: es exactamente lo que hacen los floristas. No fabrican las flores, sino que se limitan a organizarlas de la manera más hermosa posible.”

“Es un hecho que las películas sin historias no son muy populares entre el público. Sin embargo, una historia también necesita huecos, espacios en blanco como los de un crucigrama; vacíos que están ahí para que el público los rellene. O, como un detective en un thriller, para que los descubra. Creo en un tipo de cine que ofrece grandes posibilidades y tiempo a su público. Un cine a medio crear, un cine inacabado que consiga completarse gracias al espíritu creativo de los espectadores, como ocurre en cientos de películas. Le pertenece a los espectadores y corresponde a su propio mundo”

“En los tiempos de la revolución parecía imposible hacer películas. Entonces empecé a hacer fotografías. Como era muy difícil estar en la ciudad por los problemas políticos, empecé a ir a las montañas y a involucrarme con la naturaleza. Contemplar el cielo nublado y el tronco de un árbol bajo una luz mágica es difícil cuando se está solo. Entonces necesité compartir esas imágenes con alguien y me compré una cámara Yashica. Hace 20 años que mis fotografías se vienen acumulando. Y luego, el tema de la naturaleza creció tanto en mí que ahora mis películas están influidas por ella”

“Se dice que en el principio fue el verbo (la palabra), pero para mí el principio es siempre una imagen. Cuando pienso en una conversación, siempre empieza con imágenes. Lo que me gusta de la fotografía es la inscripción de ese momento único, totalmente efímero. Haces la fotografía, y un segundo después, todo ha cambiado”.

“Desde mi primera película, ¿cuál fue mi concentración? mi inspiración era que no quería narrar algo, yo no quería contar una historia.”

